UNIVERSIDAD DEL ZULIA
Serbiluz
Sistema de Servicios Bibliotecarios y de Información
Biblioteca Digital
Repositorio Académico

Omnia Año 30, No. 2 (julio-diciembre, 2024) pp. 347- 368
Universidad del Zulia. e-ISSN: 2477-9474
Depósito legal ppi201502ZU4664

El eurocentrismo y la función epistemica de la geografía descriptiva en la enseñanza geográfica contemporánea

José Armando Santiago Rivera

Resumen

El propósito es explicar el eurocentrismo y la función epistémica de la geografía descriptiva en la enseñanza geográfica contemporánea. Los fundamentos geográficos descriptivos facilitaron a los europeos localizar e identificar la fisonomía territorial y cultural de las regiones contactadas durante los siglos XVI al XVIII. Sin embargo, en la actualidad esa labor epistémica constituye un evidente obstáculo en la acción pedagógica y didáctica para entender las complicadas situaciones geográficas. La vigencia escolar de la descripción significó metodológicamente, realizar una revisión bibliográfica que analiza el eurocentrismo y la función de la geografía descriptiva, los desafíos contemporáneos sobre la geografía descriptiva y otra opción pedagógica para innovar la tarea epistemcia de la geografía descriptiva. Concluye que la descripción geográfica amerita fomentar en los procesos de enseñanza y aprendizaje geográficos y la investigación de acento constructivo y crítico, además aporta conocimientos y prácticas con capacidad de mejorar la calidad formativa de la geografía escolar.

Palabras clave: Eurocentrismo, geografía descriptiva, mundo contemporáneo.

* Universidad de los Andes. Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. San Cristóbal, Estado Táchira. Venezuela. https://orcid.org/0000-0002-2355-0238. Email: jasantiar@yahoo.com; jasantiar@gmail.com.

Recibido: 15/07/24 • ***Aceptado:*** 10/09/24

Eurocentrism and the epistemic function of descriptive geography in teaching contemporary geographic

Abstract

The purpose is to explain Eurocentrism and the epistemic function of descriptive geography in contemporary geographical teaching. The descriptive geographical foundations made it easier for Europeans to locate and identify the territorial and cultural physiognomy of the regions contacted during the 16th to 18th centuries. However, currently this epistemic work constitutes an obvious obstacle in pedagogical and didactic action to understand complicated geographical situations. The school validity of description meant methodologically, carrying out a bibliographic review that analyzes Eurocentrism and the function of descriptive geography, contemporary challenges on descriptive geography and another pedagogical option to innovate the epistemic task of descriptive geography. It concludes that geographical description deserves to promote geographical teaching and learning processes and research with a constructive and critical emphasis, and also provides knowledge and practices with the capacity to improve the training quality of school geography.

Key words*:* Eurocentrism, descriptive geography, contemporary world

Introducción

En los acontecimientos revelados durante los siglos XVI y XIX como consecuencia de la expansión de Europa hacia los diversos confines del planeta, se manifestó la necesidad de ofrecer explicaciones sobre las diversas realidades contactadas en disímiles regiones; en especial, de los bordes costeros continentales de África, América y Asia. Una opción para entender las complejidades detectadas fue la tradicional observación y descripción de lo real.

Con esta elección explicativa, se dieron a conocer las circunstancias apreciadas y divulgar las situaciones ambientales, culturales y geográficas reconocidas en la acción exploratoria. Allí la geografía descriptiva fue garante justificador de la ocupación de territorios autónomo. Así la gesta europea impuso su progreso y garantizó el control hegemónico.

Pronto, se distinguió la magnitud del diferente desarrollo histórico notalemente diferente a las existentes precariedades características de los territorios ocupados. Por un lado, la opulencia imperial y, por el otro, el escaso nivel de desarrollo cultural. Esta situación fue favoreció promover la expansión de Europa. Por cierto, recurrió inicialmente a una injerencia sutil, tenue y diplomática acuciosa con el propósito del control imperial.

Por eso, cuando la geografía se insertó en los planes de estudio en Francia y Prusia, se destacó la demostración de la existencia hegemónica y se recurrió a la acción pedagógica sostenida en los libros de geografía, cuyos ejemplos fueron los rasgos físico-naturales del territorio, con la ejemplificación de temas relacionados a diferentes regiones del planeta, donde Europa ejerció su poderoso dominio geopolítico.

Al facilitar el estudio de la realidad, con la descripción de las condiciones naturales y culturales de los lugares; enseñar geografía significó detallar y memorizar datos. Desde ese momento la actividad pedagógica, se afincó en la enumeración de detalles. Eso significó enseñar lo geográfico con la contemplación del paisaje y afincar el proceso formativo desde la transmisión libresca que debilitó la calidad formativa de la enseñanza geográfica al evadir la explicación de las condiciones del mundo conocido.

Ante la iniciativa de reflexionar sobre esta situación, se realizó una consulta bibliográfica que ha facilitado los siguientes aspectos: Analizar el eurocentrismo y la función de la geografía descriptiva, exponer los desafíos contemporáneos sobre la geografía descriptiva y plantear otra opción pedagógica para innovar la tarea de la geografía descriptiva. En eso, se aporta un planteamiento analítico sobre la necesidad del cambio epistémico desde la descripción hacia la interpretación de lo real.

El eurocentrismo y la función de la geografía descriptiva

Originalmente en la tarea educativa promovida en Europa, específicamente, en Francia y Alemania, durante el siglo XIX, fue de fundamental importancia el tratamiento pedagógico y didáctico de la geografía. En ese propósito formativo predominó el interés por motivar el fomento de proyectar el predominio cultural europeo como referencia de su progreso que contrastó con las atrasadas y empobrecidas realidades geográficas contactadas en los viajes realizados hacia los océanos Atlántico y Pacifico.

Una tarea esencial fue dar a conocer los territorios hallados por los expedicionarios y revelados con la utilización de la perspectiva descriptiva en

atención a resaltar las condiciones del territorio, en los rasgos físico-naturales del paisaje y destacar los aspectos característicos de la naturaleza de los lugares. Allí, predominó la versión contemplativa tradicional apoyada en la opción narrativa descriptiva, relacionadas en las crónicas redactadas dada la posibilidad epistémica de descifrar las enrevesadas situaciones geográficas de los paisajes costeros de África, América y Asia.

Esa oportunidad facilitó divulgar el conocimiento de situaciones geográficas, caracterizadas por circunstancias diferentes a las situaciones europeas. Así, se manifestó el contraste entre Europa y el desarrollo impregnado de atraso y pobreza en las comunidades detectadas. Además, se conocieron las posibilidades de estimular la actividad comercial, al igual que la ocasión factible para ejercer el poder controlador y potenciar la hegemonía cultural y geopolítica europea.

> "Hasta entonces las potencias europeas habían dejado toda la iniciativa a los grandes colonizadores y a las empresas coloniales y en general no dejaban seguir la bandera nacional al comercio. En todo caso se había tratado de reducir al mínimo la propia intervención política y militar. Ahora la situación se había convertido en lo contrario. Impulsadas por un nacionalismo que había desembocado en imperialismo, las potencias europeas empezaron a perseguir sistemáticamente la adquisición de nuevos territorios coloniales y a respaldar con capital propio la conquista y penetración económica de los países subdesarrollados… De la noche a la mañana se convertía el colonialismo en imperialismo" (Briones y Medel, 2010:3).

Por cierto, los europeos en los contactos con las comunidades ribereñas visitadas, consideraron el descubrimiento garante para imponer el dominio significativo y, en especial, la posesión territorial. En efecto, estos sucesos fueron conocidos con la elaboración de las crónicas complementadas con representaciones paisajísticas y el apoyo cartográfico, como garante del hallazgo y la pertenencia. Lo cierto fue que se fomentó la posesión de la realidad encontrada e intervenir en forma controladora sus condiciones y potencialidades territoriales.

La frecuencia de estos eventos descubridores se hizo común y sirvió a Europa, para actuar con la apropiación de las regiones contactadas e imponer su cultura hegemónica. Allí, un aspecto fundamental fue garantizar el predo-

minio sobre comunidades de vida autónoma, debido a su propia evolución cultural. Su estadio de desarrollo histórico obedeció a su lento progreso derivado del aferramiento a la tradicionalidad fortalecida por su estancamiento histórico.

> "No se olvide que en el siglo XIX se forma en Europa un sistema social uniforme basado en una cultura y unas instituciones comunes, un mundo basado en grandes imperios aristocráticos en el que los intereses nacionales y el destino de la Europa imperial se dan la mano". (Martínez, 2018:132).

Esta condición de poder obtenido gracias a los adelantos científicos, tecnológicos y culturales apoyó la tendencia descubridora, en la dirección de consolidar el comportamiento imperialista. Lo destacable de esta postura hegemónica fue proponer el incremento de los viajes exploratorios y la creciente oportunidad para divulgar las realidades contactadas en las visitas realizadas, ante el afán por conocer los nuevos territorios y sus condiciones geohistóricas.

Precisamente, ante los logros tan significativos, se fortificó la iniciativa de considerar la tarea de popularizar el conocimiento de los lugares con la labor de describir-narrar las circunstancias descubiertas y ampliar la percepción del mundo conocido. Fue evidente en esta iniciativa, la manifestación del interés por la apropiación de los territorios con el propósito de imponer el progreso y el desarrollo de Europa, ante las ciertas condiciones de atraso y precariedad.

Pronto esta realidad se erigió como una extraordinaria ocasión para aprovechar la notable discrepancia histórica como argumento oportuno en la iniciativa de facilitar una gestión diplomática, con fines de fomentar la utilización de las situaciones territoriales, culturales e incentivar la sagacidad dominante para ejercer el dominio sobre las comunidades descubiertas por Europa. Eso significó echar las bases de la dominación hegemónica europea e imponer su cultura.

Por tanto, en las condiciones históricas del siglo XVI y XVIII, la presencia europea se acrecentó con el afán de imponer con sutileza la tenue y exigua manifestación de la agresión sustentada en los criterios hegemónicos, para ejercer el dominio geopolítico en los territorios visitados e iniciar desde los núcleos habitados en la periferia continental, la penetración continental en procura de conocer la realidad geográfica y la posibilidad de aprovechar los recursos naturales.

> "La primera fase de esta expansión se inició hacia el final del siglo XV para terminar en la primera mitad del siglo XIX. Su centro fue el espacio americano (con la excepción de la región

> del Cabo en Sudáfrica) y consistió en la ocupación de un territorio con el fin de transformarlo en una excrecencia de Europa, preparando así la exclusión de la población autóctona, el despojo del "otro", o a través de la expulsión -y/o exterminio- como en las colonias británicas y portuguesas, o a través de la aculturación como sucedió en las colonias españolas" (Little, 2011, s.p.).

En el proceso de expansión e intervención pacifica, tranquila y recatada, pronto cambió la forma de conocer las comunidades contactadas en el cumplimiento de la función dominante. Ahora, fue determinante la agresiva tarea colonizadora y, en eso, asumir su condición de jerarquía política, militar, étnica y racial, a la vez proponer la subterránea injerencia ideológica acondicionadora y garante de la dominación integral fundada en la autoridad de perfil hegemónico.

La superioridad de la presencia europea se mostró de manera contundente y se demostró con su labor expansiva de su política colonizadora. Ante el efecto del eurocentrismo, la disciplina que fue motivo de su atención fue la geografía, quien contribuyó con incentivar el tratamiento descriptivo de las realidades visitadas y descubrir allí los aspectos del contraste histórico facilitador de la aplicación de los mecanismos de imposición colonizadora.

Se trata de una geografía apropiada en el ejercicio del control ideológico y político, al igual que avalar la presencia europea en el dominio de los territorios, pero también la contundente superioridad cultural. El ejercicio de la dominación tuvo en el desciframiento de las condiciones de los territorios, de manera acentuada y con el énfasis en revelar las potencialidades consideradas como útiles para fortificar la hegemonía de Europa, en su avante revolución industrial.

Las crónicas, en su momento, fueron referencia reveladora de los caracteres disponibles en los territorios contactados. Igualmente, los dibujos visibilizaron las condiciones de las realidades contactadas, además que las referencias cartográficas identificaron la localización de las comunidades visitadas. Por tanto, la descripción geográfica pronto se convirtió en la herramienta para atestiguar la verdad sobre las realidades hasta ahora desconocidas por Europa.

Dedo esta perspectiva, en el afán por manifestar los logros tan significativamente alcanzados, la geografía adquirió una relevante importancia

por su condición de ciencia para explicar la fisonomía natural de los territorios; en especial, identificar las potencialidades económicas de los lugares y, en lo fundamental, sustentar la consolidación de la política expansiva europea.

Eso significó para la concepción geográfica descriptiva desempeñar "…un papel fundamental y vital, especialmente para los sectores dirigentes que la utilizaron en beneficio de sus intereses y para reafirmar su posición privilegiada en sociedades altamente injustas y desiguales" (Llanos, 2006: 89). De esta forma, se consideró el reconocimiento de la geografía como un conocimiento fundamental para comprender las realidades derivadas de la relación de los grupos humanos con su territorio.

En esta disciplina, inicialmente predominó la descripción de los territorios, al resaltar las características físico-naturales, como su tarea esencial y básica. Así, inicialmente Europa reveló los descubrimientos realizados en América, África y Asía. Precisamente, lo más resaltado fueron los aspectos de los paisajes y, en eso, los caracteres culturales. Desde esta perspectivas, la observación fue la actividad prioritaria y luego la redacción de la crónica reseñadora de lo percibido.

> "Así mismo, la expansión imperialista de finales del siglo XIX, a través de la cual las grandes potencias del momento como Francia, Inglaterra y Alemania se repartieron una porción considerable del mundo (África y Asia especialmente) estuvo justificada a través de la geografía y del paradigma imperante en esa época: el determinismo físico o geográfico. Es de anotar que en este caso la geografía fue utilizada por los dirigentes de las grandes potencias para crear en sus ciudadanos el sentido de pertenencia a la nación a través de la inducción de una conciencia nacional" (Llanos, 2006:88).

Así, la geografía descriptiva se basó en el hecho de detallar, puntualizar, especificar e individualizar los aspectos de la realidad geográfica. En efecto, el pensamiento eurocéntrico desarrolló los procesos para elaborar el conocimiento geográfico, a partir de las características de los territorios. Necesariamente, permitió distinguir los rasgos comprobatorios de la existencia de los lugares e interpretar lo real, en función de sus destacables características.

El interés por dar a conocer las nuevas realidades reveladas, hubo la exigencia de divulgar en las instituciones escolares, la grandeza de Europa y su versión hegemónica de alcance planetario. Eso tradujo desarrollar en las

aulas de las escuelas, la versión geográfica descriptiva como orientación didáctica memorística, en la facilitación de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, desarrollados en las escuelas fundadas en Francia y Prusia a fines del siglo XVIII y XIX.

Al respecto, la elaboración de los libros de geografía, con contenidos y representaciones geográficas donde se resaltaron como ejemplos las condiciones físico-naturales de diversas regiones del mundo. Eso facilitó la oportunidad para demostrar la presencia hegemónica europea a través de la acción colonial expansiva, revelada en la difusión del afán colonizador. Por tanto, los conocimientos y las prácticas promovidas con la geografía descriptiva, fueron la base de la enseñanza y el aprendizaje.

En la actualidad, ante la realidad geográfica globalizada y la ocurrencia de acontecimientos ecológicos, ambientales y geográficos desastrosos, trágicos y fatales, la tarea de la geografía en la escuela, debe ser asumir su explicación, pues muchos de los funestos desastres ambientales y geográficos son obra de la perversidad ecológica construida por el eurocentrismo. Se trata de priorizar en revelar el afán destructivo de la naturaleza, ante la codicia imperial de acumular riqueza y empobrecer los pueblos.

No es el desequilibrio natural obra de la misma naturaleza. Es necesario desde la escuela sensibilizar que el poder hegemónico de Europa inició la función de destruir el equilibrio ecológico planetario y causar tantas dificultades a los ciudadanos en diferentes regiones del mundo globalizado. Por eso, se impone el reto de investigar las complicadas situaciones originadas en la ruptura del equilibrio natural; es decir, explicar y comprender lo real contemporáneo.

En eso, la exigencia de promover el fomento del pensamiento crítico agitado por la reflexión constructiva para asumir las enrevesadas problemáticas con el cuestionamiento reivindicador de la subjetividad argumentada, sostenida en saberes, experiencias y conocimientos desde donde los ciudadanos emiten su opinión sobre la realidad vivida. Así, el acto de educar en el mundo contemporáneo con el ejercicio de un pensador crítico que reflexiona en forma dialéctica, analítica y constructiva lo real.

Los desafíos contemporáneos sobre la geografía descriptiva

Durante fines del siglo XX e inicios del nuevo milenio, la geografía descriptiva ha estado presente con sus fundamentos sostenidos con el respaldo

de la fuerza epistémica del paradigma positivista. Es indiscutible la permanencia de la tarea de detallar la fisonomía territorial con los aportes de las nuevas tecnologías geográficas, cada vez más sofisticadas en su capacidad científica. Además, facilitar los mecanismos de la organización del espacio.

En eso, la geografía descriptiva se ha convertido en apoyo fundamental para que el capital se apropie de otras posibilidades de intervención de los territorios y, apoyar la construcción de una fisonomía particular, propia y singular propia del mundo globalizado. En esa situación, se han revelado tiempos de circunstancias manifestadas de manera imprevista, insospechada e impensada, cuyas evidencias han adquirido el comportamiento agresivo y destructor.

En este contexto, los eventos han conformado un escenario altamente novedoso que, al contrastar su ocurrencia con la evolución histórica desde los tiempos decimonónicos, hasta el presente, constituyen referencia que la humanidad vive condiciones históricas de nuevo signo geográfico. En palabras de Morín (2001), en este momento la complejidad constituye un factor básico en la explicación de los eventos geográficos.

Una base constructiva del emergente panorama, es el privilegio del pensamiento neoliberal y mercantilista, cuyos mecanismos de poder se han renovado para actualizar su influencia en el ejercicio del control social a escala planetaria y han servido en generar acciones alienadoras y manipuladoras, con la finalidad de alfabetizar los ciudadanos con la geografía descriptiva como signo de la época actual y proponer al capital como la base del bienestar colectivo.

En palabras de McLaren (1998), es la existencia evidente de la cultura de la macdonalización con la pretensión de imponer el pensamiento europeo y norteamericano, al igual que las costumbres y tradiciones comunes originadas en su desarrollo empresarial desde el siglo XIX, con la tendencia homogeneizadora. Se trata del modelo cultural en condición de guía a ser imitado dados los beneficios económicos y financieros posibles de obtener, a la vez el mecanismo a reproducir en el incentivo del progreso en la gestión por el desarrollo de los países.

Necesariamente, en los tiempos finales del siglo XX, en esta situación ha sido evidente la influencia determinante de: "(…) la ideología posmoderna que corresponde a la estructura económica del neoliberalismo radical del mercado está transformando de forma acelerada valores y actitudes aparentemente bien asentadas en las sociedades modernas y occidentales" (Pérez, 1999:88). Se trata del reconocimiento del privilegio de lo económico y lo financiero sobre lo social y lo humano en un contexto histórico pleno de contradicciones.

Por cierto, es en la realidad geográfica donde se ha podido percibir la influencia del capital en la organización de los territorios, pues ante el desafío del aprovechamiento de lo natural en sus potencialidades como materias primas, también ha ocasionado el deterioro ecológico y ambiental de amplios espacios territoriales. Así, lo ideológico ha cumplido una extraordinaria labor en causar situaciones que ameritan de nuevas explicaciones, dadas sus consecuencias en la merma de las condiciones naturales y acentuar el detrimento ecológico territorial.

Por ejemplo, ante la ocupación violenta e imprevista del crecimiento urbano, se han utilizado terrenos de alta potencialidad productiva en las actividades agropecuarias, al igual en los ámbitos rurales la minería ilegal y legal han ocasionado la contaminación del suelo y las corrientes de agua. El resultado de esta labor ha sido el destrozo ecológico y ambiental revelador de la ruptura del ecosistema, causado por la gestión interventora del capital en procura del incremento de la rentabilidad del bienestar económico.

Lo preocupante para Vargas (2021), es por ejemplo, lo pronunciado el requerimiento del agua, la preservación de los suelos productivos y la crisis alimentaria y, en eso, la baja calidad de las condiciones ambientales por el efecto de su contaminación. Aunado, el crecimiento demográfico urbano y la demanda de recursos, como mejorar el tratamiento de las aguas y los suelos, la producción de alimentos, entre otros aspectos.

Por tanto, una razón que antecede a esta realidad, es heredar del eurocentrismo que la complejidad actual, se ha originado como efecto de la dependencia del capital. Así, desde tiempos recientes esta situación ha manifestado la exigencia del fomento de una cultura emancipadora que sostenida en emergentes reflexiones de acento hermenéutico, faciliten a los ciudadanos la comprensión analítica, constructiva y critica de la realidad vivida. En eso, la posibilidad de cuestionar la acción acondicionadora, alienante y manipuladora donde es apropiada la motivación propuesta con el desarrollo del pensamiento crítico que ha permitido apreciar las influencias de la actual hegemonía cultural.

> “En este sentido se pueden proponer encuentros entre racionalidades y saberes específicos, gracias a la cultura y la autonomía de los pueblos, sin renunciar a la denuncia de las acciones asociadas al discurso del desarrollo sustentable y sus formas de reproducción del capitalismo” (Arango, et al. 2015:83).

Desde esta perspectiva, con la revolución ocasionada por la ciencia y la tecnología, se ha podido apreciar los adelantos fundamentales en los diferentes campos del conocimiento contemporáneo. Sin embargo, también son fácilmente distinguidos los caracteres de la desigualdad, la exclusión, el racismo, el fascismo, la xenofobia y la violación de los derechos humanos. Esta discrepancia es un desafío a confrontar por los habitantes en el escenario del cambio acelerado y la complejidad.

Por eso, las críticas al progreso científico y tecnológico obedecen a que no están reflejados en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Por el contrario, han aumentado las desigualdades, el totalitarismo, se ha acrecentado la movilidad demográfica sur-norte y sur-sur, se ha pronunciado el deterioro ecológico, a la vez el belicismo y la confrontación política. Lo cierto es su repercusión en el desarrollo de la ciencia y las técnicas.

Entonces la sociedad contemporánea vive una realidad exigente de nuevas reflexiones de sentido cuestionador de orientación hermenéutica que asuma su función epistémica en los objetos de estudio. Por tanto, ante la permanencia de la geografía descriptiva en la escuela se hace difícil promover la intervención de la realidad en su existencia concreta. Por tanto, apremia revertir esta tendencia y considerar el progreso epistémico del paradigma hermenéutico. Eso supone asumir las perspectivas de quienes son sus actores protagonistas de lo real.

Al respecto, Mejía (2015), resaltó la conveniencia de proponer una lectura crítica del contexto de la dinámica política, con el propósito de fomentar el interés de los ciudadanos por un ambiente humanizado. Este planteamiento Implica la factibilidad de una propuesta liberadora y emancipadora conducente a propiciar la posibilidad de una estructura sostenida en proyectos emergentes afincados en la innovación mantenida con fundamentos de capacidad constructiva y critica.

En la opinión de Villegas (2001), al reflexionar sobre esa situación, expuso que se impone el desafío de avanzar desde la tradicionalidad epistémica positivista para investigar la realidad geográfica con la acción descriptiva de sus procedimientos enumerativos como se explicaron las situaciones geográficas durante los tiempos decimonónicos. Al respecto, implica observar lo real y avanzar hacia la comprensión de las ocultas internalidades que permiten entender lo visibilizado.

Significa reconocer la importancia de develar la realidad tal como ella acontece en sus sucesos habituales, naturales y espontáneos. Es conocer como

resultado de un proceso de construcción y reconstrucción permanente. El resultado es la comprensión de la complejidad del mundo contemporáneo, concebida con la explicación de las situaciones donde están involucrados los aspectos sociales y económicos en cambio y transformación.

En estas realidades de acento enrevesado, caóticas y nefastas, es común la ocurrencia del desafío de educar en y desde la realidad vivida. En consecuencia, la formación geográfica humanística debe ser considerada como un aporte el hecho de proponer la formación de la conciencia ecológica, porque facilita la penetración de la realidad existente y, especialmente, originar planteamientos factibles de aportar conocimientos y prácticas para mejorar las condiciones ambientales y geograáicas.

Es realizable contribuir a educar las personas con una versión renovada de la ecología humana, más consciente del apremio de atender la problemática geográfica vivida. Para la opinión de Mejía (2015), es asumir la resistencia ante las influencias alienantes, manipuladoras y malévolas perversas del capital y evitar los sutiles mecanismos impositivos de nuevas forma de colonización. De esta forma, una educación fortalecedora del incentivo de la conciencia crítica.

Es conveniente comenzar con el propósito de una pedagogía coherente y pertinente en la tarea de juzgar las circunstancias de los contextos construidos por el capital en su gestión por acumular riqueza. Además es necesario atender al cambio de época y a la reconfiguración del capitalismo, como el reto de comprender las realidades geográficas contemporáneas con el incentivo de la participación de los ciudadanos y plantear el cambio a la visión depredadora del capital. .

Por esta razón, educar geográficamente debería sustituir la geografía descriptiva y asumir la elaboración del conocimiento, la conciencia crítica estimuladora del pensamiento activo y considerar la transformación de los problemas geográficos con la participación activa y protagónica de quienes allí están involucrados y agitar una reflexión constructiva para analizar los problemas geográficos con proyectos de solución coherente. Por eso:

> "(…) el cambio debe comenzar por una enseñanza más aplicada a la realidad. Partir de un conocimiento del funcionamiento de los procesos y fenómenos geográficos y convertirse en más activa y práctica por parte del estudiante. Para ello es necesario facilitar las herramientas intelectuales que permitan a los educadores obtener y aplicar correctamente los conceptos, de manera que sirvan para explicar reflexiva y crítica

mente el paisaje geográfico" (Vargas, 2009:76).

Esta actividad traduce dar sentido social a la enseñanza de la geografía al considerar la realidad existente en sus acontecimientos presentes, porque es allí donde los habitantes de las comunidades ejercitan la explicación a las situaciones particulares de su entorno inmediato. De allí el incentivo por iniciar la actividades geográficas alfabetizadoras con la intervención racional del territorio.

Desde esta perspectiva, "(…) la geografía puede desempeñar un importante papel en la comprensión real del mundo en el que vivimos, (…) y ha hecho que cobre, de nuevo, una gran fuerza el interés por el ámbito local y regional (Loret de Mola, 2012, s.p.). Precisamente, es la posibilidad de una formación geográficamente diferente y apropiada con procesos de enseñanza y de aprendizaje reveladores de los propósitos del capital.

Esta labor descifradora exige una enseñanza reveladora de las acciones sublimes del interés económico sobre el interés social comunitario. Un punto de partida esencial debe ser la explicación previa de los conocimientos y prácticas concebidas como fundamentos teóricos apropiados para entender la realidad a estudiar. A continuación, promover el trabajo de campo que facilite la integración teórico-.práctica y comprender lo real, desde la visión reflexiva y crítica.

Otra opción pedagógica para innovar la tarea de la geografía descriptiva

En las circunstancias del inicio del nuevo milenio, se aprecia que las explicaciones de los acontecimientos ambientales y geográficos, se realizan con la perspectiva de concebir el escenario de la época, como referencia fundamental para comprender los objetos de estudio. Pero también para Alvarado (2019), es exigencia asumir la función del positivismo en la educación, el currículo, la pedagogía y la didáctica, para educar con una visión neutral, apolítica y desideologizada.

En la opinión de Mejía (2011), ante esta realidad, se preserva la acción transmisiva y memorística eurocéntrica que amerita ejercitar la elaboración del conocimiento y, en especial, el pensamiento emancipador y liberador sustentado en una subjetividad cuestionadora y motivadora de la conciencia crítica. Eso supone para el acto formativo, avanzar más allá de la conciencia ingenua y proponer la investigación como tarea fundamental para entender las enrevesadas realidades geográficas.

Se trata de respuesta a la exigencia de la enseñanza de la geografía, al solicitar la práctica de nuevas opciones explicativas a las complejas situaciones ambientales y geográficas. Al respecto, según Ellenari y Morales (2014), se requieren opciones de cambio apropiadas y contundentes para indagar las dificultades, los conflictos y los problemas que frecuentemente afectan la calidad de vida de los ciudadanos e impiden el entendimiento crítico de las circunstancias del territorio habitado.

Hay preocupación por el tratamiento geográfico con la aplicación de nuevos mecanismos de intervención de los territorios fundados en las reflexiones planteadas por los emergentes paradigmas que perciben la realidad como totalidad cambiante y en acelerada transformación. Significa que con la fragmentación positiva es hoy día difícil de comprender lo real con la observación tradicional de acento contemplativo.

Con la geografía descriptiva en palabras de Llanos (2006), apenas se pueden apreciar; por ejemplo, los eventos calificados de desastres naturales. De allí, el interés por proponer la investigación con la aplicación de la opción epistémica interpretativa. Al respecto, es ineludible plantear el estudio de la realidad geográfica vivida, porque es allí donde ocurren las experiencias que analizadas pedagógicamente con estrategias metodológicas de sentido crítico y constructivo.

Es necesario estructurar procedimientos factibles de visibilizar lo complicado de las circunstancias derivadas de la relación de la sociedad con su territorio, en condiciones históricas dadas. En la opinión de Santiago (2021), igualmente, es recurrir a la dirección formativa de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y potenciar la explicación analítica, con el propósito de formar al ciudadano crítico y creativo, apuntalado en la participación y la reflexión constructiva sobre la realidad habitada.

Por tanto, implica reivindicar la importancia asignada a los cambios paradigmáticos emergentes en el inicio del nuevo milenio, porque posibilitan los estudios geográficos en la dirección del cambio pedagógico hacia la elaboración del conocimiento. Eso representa la posibilidad de elaborar el conocimiento previo como base para construir otros aportes conceptuales, a partir de preguntas problematizadoras que guían el proceso de búsqueda, sistematización y transformación.

En consecuencia, para Lorent de Mola (2012), implica para la geografía y su enseñanza, la posibilidad de dar un salto epistémico más allá de la geografía descriptiva al permitir investigar sus objetos de estudio con la opción

de construir el conocimiento con la participación del docente y sus estudiantes, en actividades desencadenables e indagar los problemas sociales; es decir, es posible replantear la enseñanza geográfica hacia el entendimiento de lo vivido.

Por tanto, en las iniciativas originadas en el desarrollo paradigmático y epistemológico, la geografía descriptiva tan solo es apropiada para motivar las nuevas perspectivas pedagógicas, pues facilita la forma cómo contactar la situación objeto de estudio y echar las bases de la explicación de lo social. De esta forma, la descripción es coherente y pertinente, en lo que respecta, identificar lo real a estudiar.

Para Garrido (2005), la acción reorientadora de la enseñanza de la geografía debe mirar hacia nuevos derroteros explicativos, su condición de opción pedagógica de fundamental importancia científica y pedagógica, facilita indagar la dinámica geohistórica comunitaria. De allí la conveniencia de plantear los procesos de enseñanza y de aprendizaje, como la función apropiada en el tratamiento escolar de los fenómenos que afectan la calidad de vida en los lugares.

En esta labor, un motivo de atención es ejercitar la investigación, y afrontar la realidad geográfica, en la gestión formativa de entender la causalidad y efecto de los problemas ambientales y geográficos, a la vez fomentar las explicaciones desde una forma de pensar y actuar de manera constructiva y critica. Así, la realidad geográfica vivida es convertida en objeto de estudio, en la tarea fundamental de formar al ciudadano, para comprender las condiciones geográficas cotidianas.

De esta forma se hace posibilidad reorientar la perspectiva formativa tradicional centrada en la transmisión de contenidos curriculares de acento libresco y, en eso, evitar preservar los fundamentos de la geografía descriptiva y la pedagoga pretérita a afincada en la memorización. Ahora al activar la participación y la reflexión, el desarrollo de las actividades de la enseñanza y del aprendizaje, orientaciones curriculares permiten explicar la realidad inmediata, en forma activa.

En la opinión de Santiago (2021), un paso trascendental es el hecho de reorientar la aplicación de los contenidos geográficos e identificar los problemas geográficos de la comunidad. Por ejemplo, los contenidos referidos al clima, pueden explicar las dificultades sociales que se generan con el cambio climático, la época de lluvias, el crecimiento de las quebradas y ríos con sus nefastos efectos en la población de bajos recursos económicos usualmente, entre otros; es decir, explicar situaciones cotidianas.

Indiscutiblemente eso supone organizar la explicación de la realidad geográfica comunitaria de forma que sean las investigaciones las actividades fundamentales para enseñar y aprender. La actividad didáctica se iniciará con la facilitación de los fundamentos teóricos referidos al objeto de estudio y luego la aplicación de estrategias metodológicas motivadoras de la búsqueda, la interpretación y la elaboración del nuevo conocer sobre la temática estudiada.

Desde esta labor formativa de perspectiva constructiva y crítica, se da fomento al aprendizaje significativo, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje por descubrimiento. Se trata de reorientar la enseñanza a fortalecer la preparación activa y protagónica conducente hacia la formación integral sustentada en obtener, aplicar y compartir saberes, experiencias y conocimientos geográficos para entender analíticamente la realidad comunitaria.

Desde la perspectiva de Cubero (2005), de allí que con el aprendizaje significativo se abre la ocasión para facilitar las oportunidades pedagógicas de aprender desde las ideas previas, fomentar la construcción del conocimiento y manifestar la utilidad formativa de lo aprendido. Así, las situaciones geográficas serán objeto de la intervención presencial y la reflexión analítica factible de vigorizar lo aprendido. Así, sobre la base de aprendizajes previos, se activan las posibilidades de tratar en forma expedita la realidad local.

Con el tratamiento de las situaciones ambientales y geográficas en forma pertinente y apropiada, se echan las bases para proponer iniciativas pedagógicas que animen la actitud favorable hacia el aprender significativo, dada la oportunidad de motivar la relación entre lo que se sabe y lo aprendido. En efecto, los conocimientos geográficos adquieren significatividad, cuando se vinculan con situaciones pedagógicas y didácticas previas.

Según Díaz-Barriga (2012), esta actividad formativa tiene en el aprendizaje colaborativo a una excelente oportunidad pedagógica en la iniciativa de innovar la enseñanza de la geografía, desde otras perspectivas que animen la integración grupal, en el tratamiento de actividades previstas para estudiar los problemas geográficos. El incentivo de la intervención activa de los estudiantes, al ejercitar el aprender, los procesos colaborativos que animen la conformación de grupos de trabajo en la clase.

En palabras de De Miguel (2013), lo que respecta al aprendizaje por descubrimiento, en la enseñanza geográfica que invita a mejorar la tradicionalidad formativa de la geografía descriptiva, supone activar como método de enseñanza, procedimientos que conduzcan hacia el aprendizaje significativo.

Es reorientar el aprendizaje escolar con el fomento de la creatividad y la inventiva con la facilitación de estrategias donde se estimule en el tratamiento conceptual, la capacidad interpretativa.

El aprendizaje geográfico desde las perspectivas enunciadas, debe responder a la necesidad de motivar la realización de procesos pedagógicos y didácticos de orientación inductiva. Esta perspectiva, implica asumir la realidad donde habitan los estudiantes. En eso, facilitar los conocimientos que permiten comprender al objeto de estudio, con el apoyo pedagógico y didáctico de la explicación conceptual como tarea básica de la enseñanza con sentido efectivo y eficaz.

Facilitados los conocimientos apropiados para entender lo estudiado en forma teórica, se da el paso hacia la intervención de la realidad vivida, con la aplicación de instrumentos para recolectar la información y luego realizar el procesamiento interpretativo que origine la explicación de la situación geográfica. Eso traduce facilitar la teoría y luego ir a la práctica en una labor didáctica vivencial conducente a revelar lo real en su existencia concreta.

Por ello se hace inevitable, según Garrido (2005), considerar que el aprendizaje geográfico admite la exigencia de reconstruir el conocimiento a partir de la experiencia desarrollada en la interacción activa en el ámbito social estudiado. Así, lo aprendido representará la aplicación de una metodología facilitadora del desciframiento acucioso de la realidad geográfica. Es avanzar más allá de la contemplación ingenua que promueve la geografía descriptiva neutral, apolítica y desideologizada.

Un paso relevante es auspiciar la investigación de las condiciones geográficas y pedagógicas promovidas en el propósito que el docente dará el cambio de poseedor del conocimiento al de mediador entre el conocimiento y los alumnos, al estimular la elaboración de nuevos conocimientos. Así las actividades pedagógicas orientarán la obtención de los fundamentos exigidos para interpretar la temática en estudio.

Para Santiago (2021), la idea es que los estudiantes construyan otros conocimientos desde sus ideas previas, al estudiar las situaciones geográficas cotidianas. El hecho de estudiar los problemas de la comunidad supone dos aspectos esenciales en la actividad formativa de la enseñanza geográfica. En primer lugar, en el aula se da la teoría, se formulan las interrogantes y luego se va a la comunidad en busca de información sobre la teoría explicada en clase. Al regresar, las informaciones se confrontan, debaten y se elaboran conclusiones reveladoras de lo aprendido.

En segundo lugar, la geografía mira hacia la intervención del territorio, el espacio geográfico, su evolución histórica y su dinámica espacial, entre otros rasgos. Se busca reflexionar sobre el espacio y develar las fuerzas que lo han construido y lo construyen. Necesariamente, este ejercicio dialéctico, tiene un extraordinario efecto pedagógico en la formación del ciudadano culto, sano y crítico que siempre ha reclamado la sociedad a su educación.

Consideraciones finales

En las condiciones del mundo contemporáneo, la enseñanza de la geografía ocupa un lugar privilegiado en la formación educativa los ciudadanos. El motivo lo constituye su capacidad epistémica para comprender la complejidad de los acontecimientos que en forma cotidiana afectan la calidad de vida de los ciudadanos. Aunque también es factor básico para descifrar las situaciones geográficas originadas en el comportamiento del capital para organizar el espacio geográfico y aprovechar las potencialidades de los territorios.

Por eso es comprensible que al utilizar los conocimientos y prácticas tradicionales de la geografía descriptiva sirvió para echar las bases del intervencionismo eurocentrista pues simplemente se observó como la base de la acción hegemónica fundada por los europeos, al contactar los nuevos territorios allende los océanos y mares, adjudicándose su propiedad, al cotejar su impresionante progreso y desarrollo para fundar la hegemonía de alcance mundial.

Lo preocupante de esta circunstancia, lo constituye el hecho que la descripción permanece bajo nuevos formatos pedagógicos y didácticos en la labor formativa de la geografía escolar. Se trata de una realidad notablemente contradictoria con los avances teóricos y metodológicos de esta disciplina desde fines del siglo XX, hasta la actualidad. Por eso ¿Cómo es posible que con el simple acto descriptivo de una determinada situación geográfica, se pueda promover una explicación razonada y de efectos constructivos del pensamiento crítico y la conciencia crítica?

La permanencia de la geografía descriptiva significa la presencia en la enseñanza geográfica preservar mecanismos de control ideológico en las escuelas para evitar el entendimiento de las fuerzas del capital para organizar a su antojo la realidad geográfica y, en eso, distorsionar su labor formativa. Es, entonces, una cortina de humo que evita el cuestionamiento e impedir ver la realidad en su complejidad.

Por tanto, apremia motivar la superación epistémica de la geografía contemplativa e ingenia que convertida en una cortina de humo evita la comprensión de las realidades derivadas de la influencia del capital al intervenir las condiciones territoriales y sociales. En consecuencia, se impone el desafío de una labor apropiada para entender lo real, a la vez fomentar la criticidad hacia perspectivas de cambio y transformación personal en la condición del ciudadano que vive la realidad contemporánea.

Referencias bibliográficas

Alvarado Mendoza, Nichol José (2019). Gestión curricular desde la visión del docentecomo constructor de currículo. **Revista REDINE**, Vol. 11, N° 1, 9 – 22. https://core.ac.uk/download/pdf/270309534.pdf

Arango, Angie; Galindo Caicedo, Jenny; Revelo Calvache, José y Santiago Riveros, Mónica (2015). Selva Mater: crisis ambiental y modernidad, capitalismo y energía, desarrollo y espíritu humano. **Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo**, *7*(1),70-87. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662015000100004&lng=en&tlng=es.

Ballester Valori, Antoni; Gayoso Pilar; Payeras Aguiló, Johana y Vicens Xamena, Guillen (2002). El aprendizaje significativo en la práctica y didáctica de la geografía. Prácticas del Seminario de aprendizaje significativo. **Revista Educación y Pedagogía.** Vol. No. 34, 99-110. https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/-5924.

Bianchi Parraguez, Rosser y Sánchez Acuña, Rafael (2014). Desarrollo del razonamiento crítico y resolutivo en la educación para el conocimiento significativo del paisaje. **Revista Tiempo y Espacio**. N° 31, 35-53. https://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/1990

Briones Quiroz, Felix y Medel Toro, Juan Carlos (2010). El imperialismo del siglo XIX. **Revista Tiempo y Espacio**. 01-09. https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Tiempo/2007/EL%20IMPERIALISMO%20DEL%20SIGLO%20XIX.pdf

Campo País, Benito (2014). Métodos cualitativos para la investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales con alumnos en riesgo de exclusión social. **Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales**. N° 28, 21-41. https://ojs.uv.es/index.php/dces/article/view/3813/0

Cubero, Rosario (2005). **Perspectivas constructivistas. La intersección entre el significado, la interacción y el discurso**. Barcelona: Editorial Graó.

De Miguel González, Rafael (2013). Aprendizaje por descubrimiento, enseñanza activa y geoinformación: Hacia una didáctica de la geografía innovadora. **Didáctica Geográfica.** Nº 14, 17-36. https://doi.org/10.22320/rte.vi31.1990

Díaz, Frida y Hernández, Gerardo (2002). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo una interpretación constructivista**. Segunda Edición: México: Editorial McGraw-Hill Interamericana Editores.

Díaz-Barriga Arceo, Frida (2012). Reformas curriculares y cambio sistémico: una articulación ausente pero necesaria para la innovación. **Revista Iberoamericana de Educación Superior**. Vol. III, N° 7, 23-40. https://www.redalyc.org/pdf/2991/299129031002.pdf

Ellenari, Pier y Morales Zuñiga, Luis (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. **Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación.** Vol. 14, N° 2, 01-23. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032014000200022

Ellerani, Pier (2009). Cómo se aprende: entre cognición, construcción y metacognición. **Revista Alteridad,** 6-13. https://www.redalyc.org/pdf/4677/467746249002.pdf

Franco Arbeláez, María Cristina (s.f). Aprender desde las Ciencia Sociales. **Educación y Educadores**. Vol. 5, 73-82. https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/512

Garrido Pereira, Marcelo (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar:las urgencias de la educación geográfica. **Cad. Cedes, Campinas**, Vol. 25, N° 66, 137-163. https://www.scielo.br/j/cccedes/a/KBTgrHSRghr3758YMNSvS6D/?format=pdf&lang=es

Little, Roch (2011). Colonialismo e imperialismo: europa y el dominio del mundo. **Revista Credencial.** https://www.revistacredencial.com/historia/temas/colonialismo-e-imperialismo-europa-y-el-dominio-del-mundo.

Llanos Henríquez, Efraín (2006). El papel de la geografía en la época actual: el caso de la educación. **Zona Próxima**, (7), 86-95. https://www.redalyc.org/pdf/853/85300705.pdf

Loret De Mola, Carlos (2012). Nuevas tendencias en la enseñanza de las ciencias geográficas. **Revista Transformación**. Vol. 8 (2), 01-11. https://core.ac.uk/download/pdf/268093411.pdf

Martínez Roda, Mikel (2018). Europa antes de Europa. Ficciones y realidad de la comunidad supranacional europea. Siglos XVIII-XX. **Letras históricas**, (19), 127-156. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-83722018000200127&lng=es&tlng=es.

Mclaren, Peter (1998). La pedagogía critica en la era del capitalismo global: un desafío para la izquierda educativa. **Revista Kikiriki**. Nº 49, 25-35. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3097362

Mejia Jimenez, Marcos (2011). **Pensar la educación y la pedagogía en el siglo XXI.** Tunja, Boyaca, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

_____ (2015). **Educación popular en el siglo XXI.** Bogotá. Ediciciones desde abajo.

Pérez Gómez, Ángel (1999). La escuela activa en la aldea global. **Cuadernos de Pedagogía.** No 286, 88-94. https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/4054.

Santiago Rivera, José Armando (2021), El tratamiento pedagógico de la realidad geográfica como objeto de estudio de la geografía escolar**. Revista Ciencia Geográfica**. Volumen: Año XXV. N° 1, 11-25. https://www.agb-bauru.org.br/publicacoes/revista/anoXXV_1/agb_xxv_1_web/agb_xxv_1-01.pdf

Sastoque Gutiérrez, Diana; Ávila Palet, José y Olivares Olivares, Silvia (2016). Aprendizaje Basado en Problemas para la construcción de la competencia del Pensamiento Crítico. **Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación**, Vol. 7, No. 1, 148-172. https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/vys/article/view/7568.

Vargas Gálvez, Carlos (2021). Los capitales naturales en Latinoamérica y los costos de su deterioro. **Revista Académica CUNZAC**, 4(1). 87-94. DOI: https://doi.org/10.46780/cunzac.v4i1.47.

Vargas Olarte, G. (2009). Didáctica de la geografía y su aplicación en la enseñanza de la geografía en el tercer ciclo y la enseñanza diversificada de

Costa Rica. **Revista Educación.** Vol 33 (1), 75-112. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/534.

Villegas, María (2001). La construcción del conocimiento y la subjetividad en el escenario del aula de clase. **Revista de Pedagogía**. Vol. XXII, No 63, 133-144. https://www.redalyc.org/pdf/132/13211006.pdf.